

# Factores asociados con la inseguridad alimentaria en hogares beneficiarios de cinco comedores populares del distrito San Vicente de Cañete, Perú

Ruth Espinoza<sup>1</sup>, Oscar Calvo-Torres<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Privada Del Norte - Sede Lima Norte, Lima, Perú.

## Resumen

**Fundamentos:** Es importante conocer la situación de inseguridad alimentaria que enfrentan las familias que son beneficiarias de los comedores populares, pues pertenecer a este programa ayuda a atenuar la problemática alimentaria proveniente de los estragos de la crisis sanitaria, política, económica y social que hemos atravesado como país en los últimos años.

**Métodos:** Estudio cuantitativo, descriptivo, de corte transversal y de alcance exploratorio, se contó con una muestra de 77 hogares, de quienes se recogió información sobre factores socioeconómicos y demográficos. Para la medición de la inseguridad alimentaria se usó el formato de la Escala Latinoamérica y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA).

**Resultados:** Se halló que las características del jefe de hogar (edad, sexo, nivel educativo, ocupación) y las características del hogar (la tenencia de vivienda, el modo de abastecimiento de agua, y el índice de hacinamiento) no están relacionados con el nivel de inseguridad alimentaria; solo se halló una asociación estadísticamente significativa con las variables de pobreza monetaria ( $p=0,007$ ) e índice de dependencia en relación con la inseguridad alimentaria ( $p=0,014$ ). El análisis del modelo lineal generalizado con familia binomial niega la asociación estadística de los factores asociados a la inseguridad alimentaria ( $p>0,05$ ).

**Conclusiones:** No fue posible generar un modelo predictivo sobre los factores asociados a la inseguridad alimentaria en esta población, solo los factores relacionados a la economía en el hogar tienen una asociación significativa con la inseguridad alimentaria.

**Palabras clave:** Inseguridad Alimentaria; Vulnerabilidad Social; Salud Comunitaria; Factores Determinantes; Comedor Popular.

## Factors associated to food insecurity in beneficiary households of five community kitchens in the San Vicente de Cañete district, Peru

### Summary

**Background:** It is important to understand the food insecurity situation faced by families who benefit from community kitchens, since belonging to this program helps to mitigate the food problems arising from the ravages of the health, political, economic and social crisis that we have experienced as a country in recent years.

**Methods:** A quantitative, descriptive, cross-sectional and exploratory study with a sample of 77 households, from whom information on socioeconomic and demographic factors was collected. To measure food insecurity, the format of the Latin American and Caribbean Food Security Scale (ELCSA) was used.

**Results:** It was found that the characteristics of the head of the household (age, sex, educational level, occupation) and the characteristics of the household (housing tenure, water supply method, and overcrowding index) are not related to the level of food insecurity; Only a statistically significant association was found with the variables of monetary poverty ( $p=0.007$ ) and dependency index in relation to food insecurity ( $p=0.014$ ). The analysis of the generalized linear model with a binomial family denies the statistical association of the factors associated with food insecurity ( $p>0.05$ ).

**Conclusions:** It was not possible to generate a predictive model on the factors associated with food insecurity in this population; only the factors related to the household economy have a significant association with food insecurity.

**Key words:** food insecurity; social vulnerability; community health; determining factors; community kitchen.

## Introducción

La inseguridad alimentaria es la disponibilidad incierta de alimentos nutricionalmente adecuados e inocuos, o la capacidad limitada de adquirirlos en formas socialmente aceptables (1). A pesar de las medidas mundiales y locales que se están tomando para el aseguramiento alimentario (2), se observa una alta y sostenida prevalencia de la inseguridad alimentaria, en distintos grados, diferentes entornos y por diversas causas (3). Según el informe “Estado de la seguridad alimentaria en el mundo 2024”, para el año 2023 la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave fue del 25,1% en América del Sur y, si bien está reduciéndose, sigue afectando a 110,4 millones de personas en esta parte del continente (4). Este fenómeno se explica en parte porque durante la crisis sanitaria por la COVID-19 se afectaron los sistemas alimentarios y el acceso de las personas a los alimentos en múltiples dinámicas por el aumento de los precios de alimentos (5). Así, se puso al desnudo las desigualdades estructurales que caracterizan las sociedades latinoamericanas y los altos niveles de informalidad y desprotección social; realidad que afectó a toda la población y en su núcleo, a cada familia, sobre todo en los estratos pobres y muy pobres (6).

En el 2022, Perú fue el país con la inseguridad alimentaria más alta de Suramérica: de los 33 millones de habitantes, había 16,6 millones en inseguridad alimentaria moderada y grave (7). Además, la falta de acceso a una dieta saludable afecta gravemente a la salud de poblaciones más vulnerables de todos los grupos etarios, lo que da pie a la malnutrición (8,9) por el consumo de alimentos baratos y poco nutritivos (10). Esto afecta sobre todo a los quintiles más bajos, donde gran parte del presupuesto familiar, aunque insuficiente, se destina a la compra de alimentos (11). Así, las

personas con inseguridad alimentaria moderada modifican su dieta en función al nivel de ingreso del país, consumen alimentos que suelen ser más baratos y calóricos (cereales, raíces, tubérculos y plátanos) y reducen la cantidad de alimentos costosos (carne y productos lácteos), en comparación con las personas que tienen seguridad alimentaria (8,9).

Frente a esta realidad surgen desde los gobiernos Programas de asistencia alimentaria y nutricional (PCA), como los “comedores populares” (12). En ellos se busca fortalecer la estrategia de apoyo alimentario para las poblaciones más vulnerables, brindando asistencias técnicas, capacitaciones, ayuda económica, entre otros (13). Una de las principales aristas para evitar que la crisis de inseguridad alimentaria y nutricional empeore, es atender los focos de hambre (2), siendo estos ubicados en comunidades en familias en riesgo o en vulnerabilidad, principalmente en zonas periurbanas tal y como se ha visto en estudios previos. Así, se encontró un 96,9% de inseguridad alimentaria en los hogares de una comunidad en Loreto, Perú (14) y 87,5% de esta misma situación en un distrito de la capital peruana (15). En ambos casos se encontraron factores socioeconómicos asociados con la falta de seguridad alimentaria (14, 15). En tal sentido, el propósito de este estudio fue determinar los factores relacionados con el nivel de inseguridad alimentaria en hogares beneficiarios de cinco comedores populares del distrito de San Vicente de Cañete.

## Material y métodos

### Diseño del estudio y participantes

Estudio transversal y analítico llevado a cabo durante marzo y abril del 2024. Se encuestó a informantes adultos de hogares beneficiarios

de 20 comedores populares ubicados en el distrito San Vicente de Cañete, Lima - Perú. En el distrito de San Vicente de Cañete existen 20 comedores populares, distribuidos en los diferentes centros poblados. Se realizó un muestreo no probabilístico, por conglomerado, se seleccionó cinco comedores populares, en los cuales estaban inscritos 16 hogares en promedio. Sin embargo, 3 hogares rechazaron participar en el estudio, por lo que se contó con una muestra final constituida por 77 hogares. Los criterios de inclusión fueron ser mayor de edad, pertenecer a un hogar en la localidad de estudio y que fuese beneficiario de uno de los comedores seleccionados. Además, se excluyó a los informantes que no se encargasen de la compra de alimentos en el hogar.

### Variables

Los factores socioeconómicos explorados fueron aquellos elementos, circunstancia o influencia elegidos y potencialmente asociados a la inseguridad alimentaria. Así, en las características del hogar se evaluó el índice de dependencia (que se calcula como el número de miembros que no percibía ingresos económicos entre los miembros que percibían ingresos económicos), la tenencia de vivienda, la presencia de hacinamiento y la forma de abastecimiento de agua según si el hogar tenía o no acceso a red pública. Respecto a las características del jefe de hogar, se consultó por la edad, sexo, nivel educativo respecto al grado académico más alto aprobado, ocupación en sus categorías “dependiente”, “independiente”, “labores domésticas” y “sin empleo”. Para evaluar la condición de pobreza, se consultó el ingreso económico mensual total y el número de miembros del hogar. Para su categorización, se consideró la línea de pobreza definida para el 2023 en base los montos monetarios de la canasta familiar per cápita: sin pobreza (igual

o por encima de S/ 446.00), pobreza (menos de S/446.00) y pobreza extrema (ingresos menores a S/ 251.00, que no les permitiría costear sus alimentos) (16).

Acerca de la inseguridad alimentaria, se utilizó la Escala Latinoamérica y Caribeña de Seguridad Alimentaria que la categoriza en “seguridad alimentaria” e inseguridad alimentaria en los niveles leve, moderada y severa (1). Sin embargo, para este estudio y previo al análisis fue necesario colapsar las categorías en dos: “Seguridad alimentaria” e “Inseguridad alimentaria”.

### Instrumentos

Se aplicó como instrumento una encuesta de 34 preguntas. La primera sección, constaba de 9 *ítems* donde se recogió información sobre los factores socioeconómicos y demográficos del hogar usando preguntas previamente validadas en la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH). La segunda sección estaba compuesta de preguntas para la medición de la inseguridad alimentaria según el formato de la Escala Latinoamérica y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), la cual constaba de 15 *ítems*. La FAO ha proporcionado apoyo a su desarrollo y aplicación en estudios poblacionales, pues ha demostrado su validez interna (comportamiento psicométrico) y externa (poder predictivo). De acuerdo con las preguntas contestadas afirmativamente en la ELCSA, los puntos de corte para la clasificación de la inseguridad alimentaria en hogares con residentes menores de 18 años fueron (1): inseguridad alimentaria con hambre leve (1 a 5 puntos en hogares con menores de 18 años, 1 a 3 puntos en hogares con sólo mayores de 18 años), inseguridad alimentaria con hambre moderada (6 a 10 puntos en hogares con menores de 18 años, 4 a 6 puntos en hogares con sólo mayores de 18 años), inseguridad alimentaria con hambre

severa (11 a 15 puntos en hogares con menores de 18 años, 7 a 8 puntos en hogares con sólo mayores de 18 años), y con seguridad alimentaria cuando la puntuación obtenida es de cero puntos en cualquier tipo de hogar.

### **Análisis de datos**

Se elaboró una hoja de cálculo en Microsoft Excel donde se realizó la limpieza de datos y la codificación de variables. Los análisis estadísticos se realizaron utilizando el software estadístico IBM SPSS Statistics 27. Primero, se determinó con la prueba de Kolmogorov-Smirnov que la distribución de los datos de las variables cuantitativas no fue normal, de esta manera se procedió a usar la mediana como medida de tendencia central y el rango intercuartílico como medida de dispersión. Para el análisis bivariado de las características cualitativas del hogar y del jefe de hogar en relación con el nivel de inseguridad alimentaria, se usó la prueba exacta de Fisher con un nivel de significancia de 0,05. También, con la prueba de U de Mann-Whitney, se evaluó la igualdad de las medianas de las variables cuantitativas y la inseguridad alimentaria. Durante el análisis, fue necesario colapsar algunas variables (como nivel educativo) para una evaluación adecuada. Para evaluar la asociación global de los factores estudiados con la inseguridad alimentaria, se utilizó un modelo lineal generalizado con familia binomial.

### **Consideraciones éticas**

Se solicitó el consentimiento informado a los participantes de esta investigación previo a la aplicación de las encuestas, respetando los principios bioéticos planteados en la Declaración de Helsinki (45) y explicando la finalidad del estudio y actividades a desarrollarse. También se garantizó el secreto estadístico y confidencial de la información brindada por los participantes.

## **Resultados**

Teniendo en cuenta que la atención en los comedores es de lunes a viernes, se encontró que la mayoría de los hogares acudían a los comedores los cinco días de la semana. Se observó que la mayoría de los hogares beneficiarios poseían vivienda propia (85,7%). En cuanto al modo de abastecimiento de agua, siete de cada diez hogares beneficiarios tenían acceso a una red pública; y se halló que menos del 10% de los hogares vivían en hacinamiento. También se halló que en los hogares había aproximadamente dos personas que no percibían ingresos por cada una que sí lo hacía a través del índice de dependencia (Mediana = 2, R.I. = 2). Respecto a las características del jefe de hogar se encontró que tenían una mediana de edad de 42 años (R.I. = 19 años), en la mayoría de los casos, las mujeres también fueron consideradas jefes de hogar; menos de la mitad tenían secundaria completa y solo uno de cada diez jefes de los hogares tuvieron educación superior completa. Casi todos los jefes de hogar trabajaban: la mayoría se dedicaba a las labores domésticas seguido de una tercera parte que tenía un trabajo dependiente. Además, se halló que gran parte de los hogares beneficiarios presentaban alguna condición de pobreza monetaria y solo uno de cada diez hogares no presentó ningún grado de inseguridad alimentaria (Tabla 1).

También se realizó un análisis bivariado entre cada característica explorada y la inseguridad alimentaria. En ese sentido, se observó que ocho de cada diez personas que presentaban inseguridad alimentaria sí tenían vivienda propia; y más de la mitad de los hogares encuestados no tenían acceso a la red pública de abastecimiento de agua e inseguridad alimentaria al mismo tiempo. Otro hallazgo importante fue que la mayoría de los casos de inseguridad alimentaria se presentaban en

hogares donde no había hacinamiento asoció con la inseguridad alimentaria (Tabla 1), aunque esta característica no se asoció con la inseguridad alimentaria (Tabla 2).

**Tabla 1.** Características socioeconómicas en hogares beneficiarios de comedores populares de San Vicente de Cañete, 2024.

Características socioeconómicas	TOTAL
	n (%)
<b>Características del hogar</b>	
<b>Tenencia de vivienda</b>	
No	11 (14,3%)
Si	66 (85,7%)
<b>Modo de abastecimiento de agua</b>	
Sin acceso a RP	56 (72,7%)
Con acceso a RP	21 (27,3%)
<b>Hacinamiento en el hogar</b>	
No hacinado	71 (92,2%)
Hacinado	6 (7,8%)
<b>Características del jefe hogar</b>	
<b>Sexo</b>	
Mujer	62 (80,5%)
Hombre	15 (19,5%)
<b>Nivel educativo</b>	
Sin educación	11 (14,3%)
Educación primaria	23 (29,9%)
Educación secundaria	32 (41,6%)
Educación superior	11 (14,3%)
<b>Ocupación</b>	
Sin empleo	5 (6,5%)
Labores domesticas	28 (36,4%)
Trabajo independiente	17 (22,1%)
Trabajo dependiente	27 (35,1%)
<b>Condición de pobreza monetaria en el hogar</b>	
Sin pobreza	24 (31,2%)
Pobreza	26 (33,8%)
Pobreza extrema	27 (35,1%)
<b>Nivel de seguridad alimentaria en el hogar</b>	
Seguridad alimentaria	8 (10,4%)
Inseguridad alimentaria leve	38 (49,4%)
Inseguridad alimentaria moderada	23 (29,9%)
Inseguridad alimentaria severa	8 (10,4%)

Asimismo, los hogares con inseguridad alimentaria presentaron un índice de dependencia mayor (Mediana = 2; R.I. = 2) que los que tenían seguridad alimentaria (Mediana = 0,36; R.I. = 1,25;  $p = 0,014$ ). Por otro lado, se evaluó las características del jefe de hogar. Se hallaron edades similares en los hogares con seguridad (mediana = 43; R.I.

= 20 años) e inseguridad alimentaria (mediana = 42; R.I. = 19 años;  $p = 0,745$ ). Además, la mayor parte de la muestra presentó una jefatura femenina, lo que tampoco se asoció con la inseguridad alimentaria ( $p = 1,000$ ). Se observó que 4 de cada 10 jefes en hogares con inseguridad alimentaria presentaban educación

secundaria, mientras que 3 de cada 10, educación primaria. Situación similar se observó en los jefes de hogar con su trabajo, ya que 3 de cada 10 se dedicaban a labores domésticas o eran trabajadores dependientes en hogares con inseguridad alimentaria (Tabla 2).

Se observó que había una asociación estadísticamente significativa ( $p = 0,010$ ) entre la condición de pobreza monetaria y la presencia de inseguridad alimentaria, pues

las dos terceras partes de los hogares que tuvieron pobreza monetaria también presentaron inseguridad alimentaria (Tabla 2). Además, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las medianas del ingreso per cápita de las familias en soles, de modo que en hogares con seguridad alimentaria (mediana = 455; R.I. = 139) fue mayor que en las familias con inseguridad alimentaria (mediana = 300; R.I. = 237,5).

**Tabla 2.** Prevalencia de inseguridad alimentaria en hogares beneficiarios de comedores populares de San Vicente de Cañete según características del socioeconómicas, 2024.

Características socioeconómicas	Presencia de inseguridad alimentaria		p
	Seguridad alimentaria	Inseguridad alimentaria	
	n (%)	n (%)	
<b>Característica del hogar</b>			
<b>Tenencia de vivienda</b>			1,000
No	1 (1,3%)	10 (13,0%)	
Si	7 (9,1%)	59 (76,6%)	
<b>Modo de abastecimiento de agua</b>			1,000
Sin acceso a red pública	6 (7,8%)	50 (64,9%)	
Con acceso a red publica	2 (2,6%)	19 (24,7%)	
<b>Hacinamiento en el hogar</b>			1,000
No	8 (10,4%)	63 (81,8%)	
Si	0 (0,0%)	6 (7,8%)	
<b>Característica del jefe de hogar</b>			
<b>Sexo del jefe de hogar</b>			1,000
Mujer	7 (9,1%)	55 (71,4%)	
Hombre	1 (1,3%)	14 (18,2%)	
<b>Nivel educativo del jefe de hogar</b>			--
Sin educación	1 (1,3%)	10 (13,0%)	
Educación primaria	2 (2,6%)	21 (27,3%)	
Educación secundaria	2 (2,6%)	30 (39,0%)	
Educación superior	3 (3,9%)	8 (10,4%)	
<b>Ocupación del jefe de hogar</b>			--
Sin empleo	0 (0,0%)	5 (6,5%)	
Labores domesticas	4 (5,2%)	24 (31,2%)	
Trabajo independiente	1 (1,3%)	16 (20,8%)	
Trabajo dependiente	3 (3,9%)	24 (31,2%)	
<b>Condición de pobreza monetaria en el hogar</b>			
Sin pobreza	6 (7,8%)	18 (23,4%)	0,010
Con Pobreza	2 (2,6%)	51 (66,2%)	

Luego, se realizó un análisis de regresión logística binaria entre las variables inseguridad alimentaria y las otras variables que representaban características del hogar, características del jefe de hogar, y condición

de pobreza monetaria con el fin de generar un modelo predictivo. Sin embargo, no se halló ninguna asociación estadísticamente significativa. Al evaluar todos los factores planteados para un estudio conjunto de su

relación con la inseguridad alimentaria en hogares beneficiarios de comedores populares en San Vicente de Cañete, se observó que ninguno de los factores planteados presentaba una asociación estadísticamente significativa con el modelo lineal generalizado con familia binomial para la variable inseguridad alimentaria (Tabla 3).

**Tabla 3.** Factores relacionados con la inseguridad alimentaria en hogares beneficiarios de comedores populares del distrito de San Vicente de Cañete, 2024.

Factor	B	IC 95%	Chi cuadrado	p
(Intersección)	25,395	(-46664,65 – 46715,44)	0,000	0,999
Índice de dependencia	1,304	(-0,251 – 2,859)	2,702	0,100
Tenencia de vivienda			0,035	0,852
Sí	Ref.	–		
No	-0,246	(-2,833 – 2,342)		
Hacinamiento			0,000	0,999
Sí	Ref.	–		
No	-19,997	(-46710,04 – 46670,05)		
Forma de abastecimiento de agua			0,102	0,749
Con acceso a red pública	Ref.	–		
Sin acceso a red pública	-0,375	(-2,678 – 1,927)		
Edad	-0,076	(-0,201 – 0,048)	1,450	0,228
Sexo			1,659	0,198
Mujer	-1,877	(-4734 – 0,980)		
Hombre	Ref.	–		
Nivel educativo del jefe de hogar			1,675	0,196
Sin educación- E. primaria	2,485	(-1,278 – 6,249)		
E. secundaria- E. superior	Ref.	–		
Ocupación del jefe de hogar				
Sin empleo	22,987	(-66491,9 – 66537,9)	0,000	0,999
Labores domesticas	-1,055	(-3,481 – 1,370)	0,727	0,394
Trabajo independiente	2,576	(-0,680 – 5,832)	2,405	0,121
Trabajo dependiente	Ref.	–		
Condición de pobreza			1,744	0,187
Sin pobreza	-1,699	(-4,221 – 0,823)		
Con pobreza	Ref.	–		

## Discusión

En el distrito de San Vicente de Cañete existen centros poblados, comunidades y caseríos en donde se desarrollan programas sociales (17). Resulta interesante conocer la situación de inseguridad alimentaria que enfrentan las familias que son beneficiarias de los comedores populares en esta comunidad, donde el hecho de ya pertenecer a este programa ayuda a atenuar la problemática alimentaria, proveniente de los estragos de la crisis sanitaria, política, económica y social ocurrida en el país en los

últimos años. Sin embargo, aún no se ha medido la inseguridad alimentaria en estos hogares, ni se conoce qué factores podrían influenciar la inseguridad alimentaria. Los factores estudiados como variables dependientes fueron características del hogar, características del jefe de hogar y condición de pobreza monetaria, de los cuales se esperó que se generasen un modelo predictivo para determinar su relación con la inseguridad alimentaria. Sin embargo, no fue posible hacerlo ya que ningún factor fue estadísticamente significativo dentro del modelo planteado. Esto significa que no se

identificó la interacción de las variables planteadas para predecir la inseguridad alimentaria en beneficiarios de comedores populares en San Vicente de Cañete. Este resultado difiere de estudios como el de Calvo, en donde sí se encontraron factores relacionados con la inseguridad alimentaria tales como el área de residencia, tamaño del hogar, índice de hacinamiento, tasa de dependencia, nivel educativo del jefe de hogar, nivel educativo de la madre, ocupación de la madre, acceso a agua potable, presencia de servicio higiénico en el hogar, tipo de piso, tipo de pared, ingresos económicos per cápita, gasto en alimentos per cápita y situación de pobreza (18), aunque en esa investigación se evaluó hogares de todo el Perú y contó con un tamaño muestral mayor. En un contexto más similar al de esta tesis, Archenti también evaluó la asociación con la inseguridad alimentaria de diferentes factores de los hogares en un asentamiento humano de Yurimaguas, entre los cuales incluso se evaluó la crianza de animales y cultivo para el consumo propio. A pesar de que el 96, 9% presentaba inseguridad alimentaria, sólo la cantidad de menores de 18 años, el nivel educativo de la madre y el gasto para la adquisición de alimentos estuvieron relacionados con la inseguridad alimentaria (14).

Los resultados obtenidos muestran que casi la mitad de los hogares presentaron inseguridad alimentaria leve, mientras que tres de cada diez, inseguridad moderada. Apenas la décima parte de los hogares beneficiarios de comedores populares muestreados presentaron seguridad alimentaria (lo que implicaría una filtración en el programa social). De manera similar, dos autores que investigaron la prevalencia de inseguridad alimentaria en comunidades de zonas periurbanas y rurales, De la Cruz (19) y Archenti (14), y encontraron una

similar curva que va desde la inseguridad leve a la severa en forma creciente y culmina con un mínimo de seguridad alimentaria en estos entornos vulnerables. También en el estudio de Chávez y Solano se reportó una alta inseguridad alimentaria en los hogares de un centro poblado costero de Piura, concentrada en los niveles socioeconómicos bajos y marginales. Así, las autoras hallaron una asociación estadísticamente significativa entre la inseguridad alimentaria y el nivel socioeconómico (20), de manera similar a lo encontrado en este estudio.

Los datos de características de los hogares beneficiarios muestran que la tenencia de vivienda, el modo de abastecimiento de agua, y el hacinamiento en el hogar, no están asociados a la inseguridad alimentaria. Se halló que un gran porcentaje de la población si tienen vivienda propia, es decir, los pobladores no tienen gastos de alquiler y eso podría aligerar la economía del hogar. Acorde a lo encontrado en este estudio, Calvo menciona que la tenencia de vivienda no está asociada a la inseguridad alimentaria como si lo están otras características físicas estructurales de la vivienda, como piso, techo y paredes. El autor menciona que esto es debido a que las inadecuadas condiciones físicas de las viviendas representan una necesidad básica insatisfecha y aumenta la condición de pobreza (18). Este estudio observó que la cuarta parte de los beneficiarios que tenían inseguridad alimentaria contaban con acceso a la red pública. De manera similar, De la Cruz (19) halló que, aunque gran cantidad de los hogares en una comunidad campesina si tenían acceso una red pública, persistía la inseguridad alimentaria (61,7%); por lo que el hecho que haya o no haya acceso a una red pública de abastecimiento de agua, no es un valor determinante para la seguridad alimentaria de esta población. Por otro lado, Córdova et al. en su estudio concluyen que



las familias con elevado número de miembros son más vulnerables que las de tamaño reducido, pues el hacinamiento es uno de los indicadores para determinar las Necesidades Básicas Insatisfechas (21). Sin embargo, los hogares en este estudio no están hacinados y aun así presentan inseguridad alimentaria alta. Así, resulta importante identificar las diferencias en estos aspectos encontrados en hogares de zonas periurbanas versus zonas urbanas, donde el gasto del hogar en alimentos se ve mermado por la presencia de otros gastos como alquiler de vivienda, servicio de agua, etc.

Se analizaron las características propias del jefe de hogar en relación con la inseguridad alimentaria en los hogares beneficiarios y se ha encontrado que no hay asociación significativa con respecto al sexo, la edad, el nivel educativo o el tipo de ocupación que ejerza. Otros estudios nos dicen que los hogares con jefatura femenina (22, 23), edad avanzada (24) y bajo nivel educativo (14, 19) son candidatos para presentar inseguridad alimentaria. Sin embargo, De la Cruz halló que la edad avanzada no es un factor asociado (19) lo cual concuerda con lo encontrado en este estudio. Respecto a la ocupación del jefe de hogar, hay autores que señalaron que existe una asociación significativa (18, 19, 24) ya que el ingreso económico permite un mayor acceso a alimentos, pero según Verduzco et al. hay una paradoja en este asunto ya que hay hogares no pobres que en la realidad se asumen con algún grado de inseguridad alimentaria y se ven condicionados a restringir la cantidad o calidad de los alimentos. Por otro lado, hay otros hogares que pese a su condición de pobreza y ubicarse debajo de la línea de bienestar, se asumen como seguros, esto, según su hipótesis se debe a la certidumbre de un ingreso corriente que les permita asegurar que dispondrán de los recursos deducidos

desde su percepción (23). En los resultados de este estudio, sin importar el tipo de trabajo que ejercen presentan inseguridad alimentaria en algún grado, por lo que es resultaría importante evaluar el índice de dependencia en lugar de la ocupación del jefe de hogar ya que un menor valor de este indicador podría garantizar mayor certidumbre frente a los ingresos. Por otro lado, las personas sin ningún empleo en su totalidad presentaron inseguridad alimentaria, esto concuerda con los resultados obtenidos por Saavedra donde más de dos terceras partes de personas que no estuvieron trabajando, presentaron con mayor frecuencia algún nivel de inseguridad alimentaria (15).

El índice de dependencia y la condición de pobreza monetaria son indicadores que están asociados con la inseguridad alimentaria. En esta investigación, se observó que mientras haya mayores dependientes económicos y se presente un ingreso económico menor que S/ 446.00, el hogar tendrá mayor posibilidad de presentar inseguridad alimentaria. Una situación similar se encontró en múltiples estudios (18-20,24) donde declaran que el factor económico vinculado a la pobreza en el hogar sí es un indicador predictivo para la inseguridad alimentaria, pues a menos disposición de dinero en el hogar menor ingreso disponible para adquirir los alimentos de forma suficiente. Sin embargo, se encontró hogares afectados por la inseguridad alimentaria a pesar de no presentar ninguna condición de pobreza monetaria. En ese sentido, Verduzco et al. consideran que es posible que hogares con buenos ingresos padezcan de inseguridad alimentaria y viceversa, esta contradicción puede que se relacione con la percepción de seguridad y la incertidumbre de disponer esos ingresos en un futuro inmediato (23).

Parte de los aspectos que limitaron el desarrollo de la investigación fue la falta de información disponible acerca de la situación actual de la alimentación y nutricional de la población objetivo de este estudio. En campo se notó la desconfianza de algunos participantes en estas zonas vulnerables, razón por la cual 3 informantes no firmaron el consentimiento informado. Incluso la desconfianza es un sesgo en el levantamiento de la información, sobre todo con las preguntas relacionadas a la economía del hogar, ya que podría haber cierta tendencia a omitir ingresos o hacer notar la necesidad por el temor a que se retire el apoyo que se les da por medio de los programas sociales. Aunque esta investigación no alimenta bases de datos del Estado, algunas personas desconfían de la presencia de cualquiera persona o entidad que se acerque con la intención de recoger información.

En el ámbito político, las conclusiones de esta tesis abren paso a mayor conocimiento y comprensión para la toma de decisiones oportunas y efectivas con respecto a la inseguridad alimentaria de la población beneficiaria de comedores populares y una mejor comprensión de la realidad de los hogares en zonas periurbanas para la formulación de programas sociales con componente alimentario. A pesar de ello, no se encontró relación entre los factores explorados con el nivel de inseguridad alimentaria en hogares beneficiarios de cinco comedores populares del distrito de San Vicente de Cañete. Con respecto a las características del hogar solo el índice de dependencia mostró una diferencia de medias estadísticamente significativa, mostrando un mayor valor en hogares con inseguridad alimentaria; mientras que ninguna de las características del jefe de hogar estuvo estadísticamente relacionadas con el nivel de inseguridad alimentaria en

esta investigación. Además, se halló asociación estadísticamente significativa entre la pobreza monetaria y el nivel de inseguridad alimentaria en los hogares beneficiarios de comedores populares.

## Referencias

1. FAO. Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): Manual de uso y aplicación. Roma: FAO; 2012.
2. Declaración conjunta de las máximas autoridades del Fondo Monetario Internacional, el Grupo Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Organización Mundial del Comercio y el Programa Mundial de Alimentos sobre la crisis mundial de seguridad alimentaria y nutricional [Internet]. 2023. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/state-ment/2023/02/08/joint-statement-on-the-global-food-and-nutrition-security-crisis>
3. Nuestros sistemas alimentarios están fallando y la pandemia del coronavirus agrava la situación [Internet]. 2020. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/06/1475712>
4. FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024. FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF; 2024.
5. GANESAN. Seguridad alimentaria y nutrición: elaborar una descripción global de cara a 2030. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma; GANESAN; 2020.
6. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social de América Latina, 2020. Santiago: CEPAL; 2021.
7. El Perú es el país con la Inseguridad Alimentaria más alta de Suramérica [Internet]. 2022. Disponible en: <https://www.fao.org/peru/noticias/detail-events/es/c/1603081/>
8. FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF. Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020

- [Internet]. Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Roma: FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF; 2020.
9. La crisis alimentaria avanza en Perú, más de la mitad de la población carece de comida suficiente [Internet]. 2022. Disponible en: <https://peru.un.org/es/208354-la-crisis-alimentaria-avanza-en-per%C3%BA-m%C3%A1s-de-la-mitad-de-la-poblaci%C3%B3n-carece-de-comida>
  10. Encuesta IEP: 57 % de peruanos consultados no tuvo alimentos en los últimos tres meses por falta de recursos [Internet]. 2023. Disponible en: <https://elbuho.pe/2023/09/encuesta-iep-57-de-consultados-no-tuvo-alimentos-en-los-ultimos-tres-meses-por-falta-de-recursos/>
  11. Crece la inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe [Internet]. 2023. Disponible en: <https://www.derechoalimentacion.org/noticias/crece-la-inseguridad-alimentaria-en-am-rica-latina-y-el-caribe>
  12. Midis y municipios de Lima y Callao trabajan en registro unificado de comedores populares [Internet]. 2021. Disponible en: <https://www.gob.pe/institucion/midis/noticias/344993-midis-y-gobiernos-locales-de-lima-y-callao-trabajan-en-un-registro-unificado-de-comedores-populares-y-ollas-comunes>
  13. Agencia Agraria de Noticias. Midis apoya a 13.484 comedores populares activos y gestionados [Internet]. 2022. Disponible en: <https://agraria.pe/noticias/midis-apoya-a-13-484-comedores-populares-activos-y-gestionad-30396>
  14. Archenti G, Bullón L, Cusirramos S. Food security in families of Yurimaguas, Peru: Characteristics and associated factors. *Agroindustrial Science*. 2024;13(3):157–62.
  15. Saavedra Obregón HN, Saucedo Ventura CS. Asociación entre seguridad alimentaria (modelo ELCSA) y necesidades básicas insatisfechas (método CEPAL) en el distrito de Comas, Lima Perú 2020. [Tesis de Grado]. Lima: Universidad Católica Sedes Sapientiae; 2020.
  16. Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Perú: Evolución de la pobreza monetaria 2014-2023. Lima: INEI; 2024.
  17. INEI. Perú: Resultados definitivos de los Censos Nacionales 2017. Lima: INEI; 2018.
  18. Calvo Torres OJ. Factores socioeconómicos asociados a la inseguridad alimentaria en hogares de niñas y niños peruanos de 4 y 5 años. [Tesis de Grado]. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 2017.
  19. De la Cruz Calderón G. Factores socioeconómicos que influyen en la inseguridad alimentaria de los hogares de la comunidad campesina de Tarmatambo – Tarma. [Tesis de Maestría]. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú; 2018.
  20. Chávez AR, Solano A. Relación entre inseguridad alimentaria y nivel socioeconómico en hogares del centro poblado La Encantada - Chulucanas durante el periodo, 2021. [Tesis de Grado]. Lima: Universidad Católica Sedes Sapientiae; 2022.
  21. Córdova C, Egocheada A. Nivel de seguridad alimentaria asociado a pobreza y apoyo alimentario en hogares de un Asentamiento Humano de Puente Piedra, Lima. [Tesis de Grado]. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 2012.
  22. Ramírez Ley KM. Inseguridad alimentaria en hogares de mujeres trabajadoras en maquiladora en Tijuana, Baja California, México. [Tesis de Maestría]. Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California; 2022.
  23. Félix-Verduzco G, Aboites Manrique G, Castro Lugo D. La seguridad alimentaria y su relación con la suficiencia e incertidumbre del ingreso: un análisis de las percepciones del hogar. *Acta univ*. 2018; 28(4): 74-86.
  24. Malatesta JA. Factores sociodemográficos y económicos relacionados a la inseguridad alimentaria en hogares de tres AA. HH del centro poblado Santo Tomás, 2019. [Tesis de Grado]. Iquitos: Universidad Nacional de la Amazonía Peruana; 2020.

